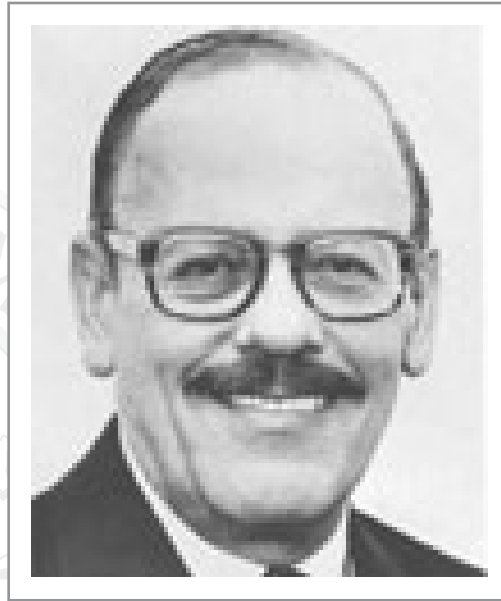


# 1984-1985



## CRUZ IRIZARRY

*Mi Presidencia se inició  
bajo el lema:  
“Juntos Construyendo el  
Futuro” porque siempre  
debemos tener en mente  
que solos es imposible lograr  
los objetivos para adelantar  
el progreso de todo  
Puerto Rico.*

**D**urante el 1984-1985 la economía de Puerto Rico aún estaba sumida en una crisis. La tasa de desempleo había llegado al 22 por ciento y el costo de vida continuaba ascendiendo. Para colmar la copa, a fines del 1984, ya el 44 Tesoro de los Estados Unidos proponía eliminar la exención contributiva provista por la Sección 936 del Código de Rentas Internas Federal. Los graves problemas de calidad de vida que vivimos ahora ya estaban siendo acelerados por la crisis económica, por los defectos del sistema educativo y por la ineficiencia de la administración pública.



# 1984-1985

## Cruz Irizarry

Mi Presidencia se inició bajo el lema: “Juntos Construyendo el Futuro” porque siempre debemos tener en mente que solos es imposible lograr los objetivos para adelantar el progreso de todo Puerto Rico.

Desde mi primer día en la Presidencia de la Cámara de Comercio de Puerto Rico comencé a enfrentarme a su realidad económica. La Institución carecía de capacidad financiera para llevar a cabo el programa de acción que propuse a la Junta de Directores.

Ese primer día, luego de reunirme con el Vicepresidente Ejecutivo, el Economista, el Director de Relaciones Públicas y con otros miembros clave del personal, no tenía la más mínima idea de por dónde debía comenzar. Pero recordé que Manolo Garrido había prometido donarle una computadora a la Cámara. Lo llamé por teléfono y al poco tiempo comenzó el proceso largo pero firme de computadorizar los sistemas de contabilidad e información de la Institución.

Por otro lado, el éxito mayor de la Cámara durante el 1984-1985 fue que se logró la colabo-

ración de un excelente equipo de trabajo, tanto a nivel de la Junta de Directores como a nivel de los distintos Comités de Trabajo.

Una de mis gestiones más interesantes fue someter una propuesta para obtener fondos federales de la Administración para el Desarrollo de Negocios, Minoritarios (MBDA). Luego de muchos esfuerzos se obtuvieron, los fondos pero los mismos llegaron después que terminó mi Presidencia.

Una de las áreas a la que dediqué bastante tiempo fue la de Calidad de Vida. El Comité de Calidad de Vida, presidido por José Julián Alvarez, contribuyó significativamente a hacer realidad parte de la misión de la Cámara: “Adelantar el progreso humano”.

Para mí fue un gran honor presidir la Cámara de Comercio de Puerto Rico pero también fue una gran responsabilidad y un gran reto. Debido a mi experiencia previa presidiendo y participando en muchos de los Comités, en la Junta de Directores y en el Comité Ejecutivo, pensaba que conocía todo lo necesario para presidir la Ins-

titución. Cuando terminó mi presidencia me di cuenta de lo mucho que me faltaba aprender para haber sido un mayor presidente.

Muchas de las decisiones que se toman en Washington D.C. tienen un impacto significativo en la vida y hacienda de todos los que vivimos en Puerto Rico. La Cámara debe fortalecer el continuo diálogo y comunicación con el Gobierno, tanto en Puerto Rico como en los Estados Unidos. Ya llegó el momento de que la Cámara establezca una oficina de cabildeo en Washington D.C.

